

# Las últimas actividades académicas de Mario Bunge en Argentina: el *Seminario de Filosofía de la Ciencia* (2010-2015) y sus consecuencias

Javier Lopez de Casenave

Depto. Ecología, Genética y Evolución, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales,  
Universidad de Buenos Aires

[casenave@ege.fcen.uba.ar](mailto:casenave@ege.fcen.uba.ar)

Recibido: 21-03-21

Aceptado: 12-11-21

## Resumen

Mario Bunge fue profesor en la Universidad de Buenos Aires (de física teórica y de filosofía de la ciencia) pero se fue de Argentina en 1963. Aunque siempre mantuvo fuertes lazos académicos, recién volvería a tener un vínculo formal con una institución universitaria argentina en 2010, cuando a la edad de 91 años organizó en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, con gran repercusión, el *Seminario de Filosofía de la Ciencia*, una serie de reuniones periódicas ofrecidas ininterrumpidamente durante un mes entre 2010 y 2015. El objetivo de esta contribución es presentar una breve reseña del origen del seminario, de su finalidad, de cómo fue su desarrollo y de algunas de sus consecuencias, mostrando cómo fue el retorno de Bunge a la Universidad de Buenos Aires, cómo aglutinó voluntades en Argentina durante todos esos años y cuáles fueron las huellas que quedaron de esas actividades.

**Palabras clave:** ciencia y filosofía, epistemología, filosofía científica, filosofía de la ciencia, Mario Bunge

## Mario Bunge's latest academic activities in Argentina: the Philosophy of Science seminar (2010-2015) and its consequences

### Abstract

Mario Bunge was a professor (of theoretical physics and philosophy of science) at the University of Buenos Aires but he left Argentina in 1963. Although he always maintained strong academic ties, he would only have a formal relationship with an Argentine university again in 2010 when at the age of 91 he organized in the Faculty of Exact and Natural Sciences, with great repercussion, the *Philosophy of Science Seminar*, a series of periodic meetings offered uninterruptedly for a month between 2010 and 2015. The objective of this contribution is to present a brief review of the origin of the seminar, its purpose, its development and some of its consequences, showing how Bunge returned to the University of Buenos Aires, how it brought together wills in Argentina during all those years and what traces remained of those activities.

**Keywords:** epistemology, Mario Bunge, philosophy of science, science and philosophy, scientific philosophy

Con el fallecimiento de Mario Bunge, el 24 de febrero de 2020 a la edad de 100 años, podría decirse que también llegó a su fin una época: la de los filósofos generalistas dotados de una visión global, interesados en integrar las distintas áreas del pensamiento dentro de un esquema filosófico coherente. A contramano de la tendencia de fuerte especialización de la filosofía contemporánea, enfocada en problemas puntuales y específicos (cuando no en simples revisiones de las ideas de filósofos anteriores), Bunge desarrolló un sistema filosófico completo que abarca semántica, ontología, epistemología y ética, a la manera de los grandes sistemas de Aristóteles, Kant, Spinoza, Descartes o Peirce (Romero y Jacovkis 2017, Pereyra Rabanal 2019). Desplegado en su monumental *Treatise on Basic Philosophy* (Bunge 1974-1989), una obra de ocho volúmenes en nueve tomos, probablemente se trata del proyecto de investigación filosófica más importante del siglo XX (Romero 2019a). Su aproximación es revisada en la excelente entrevista que Gustavo Romero le hiciera a Bunge en 2015 (Romero 2019b), publicada en el libro en homenaje a su centenario (Martino 2019), en ambos casos bajo el apropiado título, precisamente, de *El último ilustrado*, expresión que se retomó incluso en algunas notas de homenaje tras su fallecimiento (e.g., Taranto 2020).

Otra característica distintiva del aporte de Bunge es que está inspirado por los avances de la ciencia, está basado en ella y es totalmente consistente con las prácticas científicas, por lo que resulta una guía muy útil para quienes trabajan en prácticamente cualquier disciplina. Bunge decía que había empezado una carrera en ciencias para adquirir herramientas que le permitieran abordar el análisis filosófico con fundamentos científicos (Bunge 2014a). Realizó estudios en física (en la Universidad de La Plata, graduándose en 1944 y obteniendo el doctorado en 1952), pero al mismo tiempo, de forma autodidacta, estudiaba filosofía. De esa manera, desde temprano se vio interpelado por problemas físicos que eran de orden filosófico, pero también procuraba responder preguntas filosóficas que le surgían como consecuencia de su investigación científica. No muchos han sido capaces de moverse tan cómodamente entre la ciencia y la filosofía.

Si bien estudiaba en La Plata, Bunge asistía asiduamente a cursos y conferencias en Buenos Aires y entre 1948 y 1953 fue docente auxiliar en física en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, en 1955 se encargaría del dictado de mecánica cuántica y, finalmente, en 1956 sería designado Profesor Titular de física teórica. Al poco tiempo también obtuvo un cargo de Profesor Titular de filosofía de la ciencia en la Facultad de Filosofía y Letras, y en 1958 decidió conservar solamente este último cargo. Agobiado por la situación general del país, dejó Argentina en 1963 y luego de breves estadías en otros países se estableció en Canadá. Aun cuando estaba lejos de su tierra natal, Bunge nunca se desentendió de sus problemas y, además, siguió manteniendo fuertes lazos académicos con profesores e investigadores, especialmente del ámbito científico. Sin embargo, más allá de las visitas que realizó durante las décadas subsiguientes, nunca volvería a tener un vínculo formal con una institución universitaria

argentina hasta 2010, cuando a la edad de 91 años, con una sorprendente vitalidad, se empeñaría en organizar una serie de reuniones periódicas ofrecidas ininterrumpidamente durante un mes entre 2010 y 2015, con gran repercusión, en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales: el *Seminario de Filosofía de la Ciencia*. Ahora como Profesor Visitante, ésta sería su última actividad institucional formal, y sería en Argentina, cerrando el círculo luego de cinco décadas. Pero, ¿de qué se trataba este seminario?, ¿cómo se organizó?, ¿qué característica tenía y qué consecuencias tuvo?.. El objetivo de esta contribución es presentar una breve reseña del origen del seminario, de su finalidad, de cómo fue su desarrollo y de algunas de sus consecuencias, mostrando cómo fue el retorno de Bunge a la Universidad de Buenos Aires, cómo aglutinó voluntades en Argentina durante todos esos años y cuáles fueron las huellas que quedaron de esas actividades.

El germen del seminario hay que buscarlo en un viaje que hizo Bunge con su esposa en 2010 a Buenos Aires. Antes de viajar había establecido contacto por correo electrónico con algunos conocidos y había surgido la idea de ofrecer una conferencia en Exactas durante su estadía. Se comunicó con las autoridades de la Facultad, quienes aceptaron organizarla de buena gana: después de mucho tiempo, Bunge volvía a “su Facultad de Ciencias” (como le gustaba llamarla). Luego de sortear algunas dificultades logísticas, la conferencia se llevó a cabo el 22 de marzo en el Aula Magna del Pabellón 2, bajo el título de *Para qué sirve la epistemología*<sup>1</sup>. En ella retomaba un tema sobre el que habían girado buena parte de sus aportes durante años (e.g., Bunge 1976) y, sobre ese terreno conocido, se lo vio a sus anchas: a los 90 años de edad demostró que seguía estando tan lúcido, filoso y divertido como siempre, contestando numerosas preguntas de los asistentes y cosechando al final un enorme aplauso.

En la previa de la conferencia y durante el resto de su estadía en Argentina, Bunge expresó su deseo de permanecer más tiempo en Buenos Aires. Más específicamente, pensó en la posibilidad de pasar un semestre entero en el país y las autoridades de la Facultad le ofrecieron gestionar una designación de Profesor Visitante para que estuviera a cargo de algún curso o de un seminario. A su regreso a Canadá, la posibilidad de pasar tanto tiempo lejos de Montreal fue perdiendo fuerza, pero al mismo tiempo crecía la idea de un seminario. Éste podía tener una duración de un mes, con varios encuentros durante ese lapso, lo que implicaba un tiempo limitado fuera de casa, algo más adecuado a sus necesidades.

En las siguientes semanas fue dándole forma a la idea, que iba comunicando por correo electrónico a la organización local. Su intención era ofrecer una conferencia para atraer interesados, al término de la cual invitaría a los que quisieran quedarse para planear el seminario. En principio, la conferencia no sería promocionada fuera de la Facultad para evitar a quienes solo estuvieran buscando ver a una celebridad. Bunge quería ofrecerla para estudiantes, docentes e investigadores de la Facultad, invitando además a colegas y conocidos que podían querer sumarse al seminario. Esperaba formar un núcleo estable de participantes con interés en problemas epistemológicos, ávidos de intercambiar

---

<sup>1</sup> Un video de la conferencia está disponible en el siguiente enlace: [www.youtube.com/watch?v=IJ4Pi8H01gM](http://www.youtube.com/watch?v=IJ4Pi8H01gM)

ideas. Esta organización estaba basada en la experiencia de los seminarios que había liderado entre fines de la década de 1950 y principios de la de 1960, que habían funcionado con éxito en Buenos Aires y en La Plata y que, incluso, se desarrollaban en casas particulares cuando el acceso a la universidad estaba vedado, como le ocurrió con el brillante e interdisciplinario *Círculo Filosófico de Buenos Aires* (Serroni Copello 2011, Bunge 2014a, Romero y Jacovkis 2017). En efecto, en ninguno de esos casos los seminarios habían sido institucionalizados, algo que Bunge atribuía a que en esos tiempos la mayor parte de los profesores no investigaban.

A diferencia de lo ocurrido en aquellas oportunidades, esta vez el seminario iba a tener un fuerte respaldo institucional, logístico e incluso financiero por parte de Exactas. En el expediente N° 498938 de la Facultad (que contiene todos los trámites asociados a sus visitas, sus designaciones como Profesor Visitante, las erogaciones de viajes y viáticos), con fecha de septiembre de 2010 figura el pedido de “designación del Dr. Mario Augusto Bunge como Profesor Visitante de esta casa de estudios” durante noviembre de 2010. La solicitud pasó al Consejo Directivo, quien lo designó en su sesión del 18 de octubre. Se gestionó un aporte económico de la Embajada de Canadá en Buenos Aires, porque la agenda de Bunge incluiría actividades patrocinadas por el Centro de Estudios Canadienses, pero se decidió además que la Facultad cubriría el traslado en avión y le asignaría una suma de dinero a través de la figura de honorarios equivalentes a un cargo de Profesor Titular con dedicación exclusiva y máxima antigüedad. De esa manera se pudo cubrir la totalidad de los gastos asociados a su visita.

La propuesta de designación como Profesor Visitante y la solicitud para poder desarrollar el seminario en el ámbito de la Facultad estaban acompañadas de un texto escrito por Bunge en McGill University, en el que quedaban explícitamente establecidos los objetivos y las características del seminario:

¿Por qué conviene estudiar Filosofía de la Ciencia? Porque todos los investigadores científicos presuponen o dicen usar algunos principios filosóficos, pero rara vez los examinan. Si se los examina puede resultar que propicien el avance de la ciencia o lo obstaculicen. Si lo primero, merecen que sean acogidos por la filosofía; si lo segundo, merecen ser corregidos o abandonados. En resumen, el cultivo de la epistemología procientífica ayuda al avance de la ciencia a la par que enriquece a la filosofía.

Por ejemplo, la tesis hipocrática de la identidad psiconeural (lo mental es cerebral) ha propiciado la fusión de la psicología con la neurociencia, proceso que está dando resultados sensacionales. En cambio, la tesis neopitagórica *its from bits* (las cosas son conjuntos de símbolos) descorazona la física, en particular la física experimental de partículas, ya que el bit carece de propiedades físicas, de modo que obstaculiza el avance de la disciplina. La tesis de que la biología molecular es la base de la biología ha revolucionado esta ciencia. Pero la tesis reduccionista de que “todo está en el genoma” ha obstaculizado el estudio de los sistemas vivos, de la célula al organismo. En los estudios sociales, la teoría de la acción racional, que es la corriente dominante, ha sido incapaz de explicar los

hechos macrosociales. En teoría económica se siguen usando principios, como el de la maximización de la utilidad esperada, que no han sido puestos a prueba o han sido refutados experimentalmente. Etc., etc... En suma, mientras algunas doctrinas filosóficas sugieren investigaciones científicas promisorias, otras las frustran.

El propósito del Seminario que se propone es alentar la investigación y la difusión de la epistemología procientífica. Esta ya no existe en el país. Para peor, la corriente dominante en las facultades de humanidades es el postmodernismo, que es decididamente anticientífico e incluso irracionalista. Podría decirse que los objetivos generales del Seminario son: (1) mostrar que hay problemas filosóficos más o menos escondidos en todos los campos, (2) diseminar información sobre tales problemas, y (3) animar a la gente a discutir problemas (como se hace en ciencia y técnica) antes que autores (como suele hacerse en filosofía).

La finalidad del Seminario podrá alcanzarse reuniendo semanalmente a los interesados en la disciplina e invitándoles a discutir problemas puntuales de las distintas ramas de la ciencia. Estas sesiones de seminario propiamente dicho se alternarían con exposiciones abiertas al público general. Al cabo de dos o tres años se podrá decidir si vale la pena mantener el Seminario: se verá si se ha formado un grupo de individuos capaces de hacer estudios epistemológicos serios y de utilidad para investigadores, docentes o estudiantes.

Con el camino allanado, se programó la conferencia inicial para el martes 2 de noviembre a las 18 hs. El escenario sería el aula 8, en el subsuelo del Pabellón 2, el mismo sitio donde tendrían lugar todos los encuentros del seminario durante los seis años (con una excepción... el día del cumpleaños 92 de Bunge en 2011). Una semana antes, desde la Secretaría Académica de la Facultad se invitaba a la comunidad de Exactas a participar de “la charla y debate posterior a cargo del Dr. Mario Bunge, Profesor Visitante de nuestra Facultad y destacado físico y filósofo”. La conferencia se titulaba *La matriz filosófica del progreso científico*, aunque hasta unos meses antes era *La filosofía: ¿partera o abortera de la ciencia?*, un “título escandaloso” como los que a él le gustaban. Luego de varios meses de planificación, trámites, logística, idas y vueltas, finalmente el *Seminario de Filosofía de la Ciencia* había llegado a Exactas.

La conferencia tuvo tanto éxito como la que había dictado en marzo, a pesar de que esta vez había tenido una difusión restringida. El aula estaba llena de habitantes de Exactas y de varios “externos” que disfrutaron de la charla y se encontraron con la propuesta de reunirse periódicamente en ese mismo lugar y horario para discutir problemas filosóficos y científicos. Les contó cuál era la estructura del seminario: una serie de cuatro encuentros semanales a lo largo de un mes. Exceptuando ese primero, cada encuentro incluiría un par de actividades: una exposición corta inicial en la que se desarrollaba un problema relativamente sencillo (para “sembrar” el tema y seguir pensando) y una charla central de mayor duración, con un debate posterior. En sus

palabras, se ofrecía un menú compuesto por entrada (exposición de 15 minutos), plato principal (45 minutos) y postre (discusión de una hora). Para participar no había cupos ni aranceles, no había que inscribirse previamente ni avisar y solamente había que estar bien predispuesto para asistir, escuchar, opinar, criticar, aprender, proponer... Tal como se había planificado originalmente, solo se hacía difusión al interior de la Facultad y se enviaba la información a un conjunto pequeño de personas interesadas a las que se sumaban cada vez las que iban apareciendo en el seminario (hacia el final, en 2015, ese grupo incluía alrededor de 70 personas).

El resto de las presentaciones de ese primer año incluyó una oferta diversa de temas <sup>2</sup>. Las tareas de organización del seminario incluían buscar a los expositores de los distintos encuentros. Había que pensar, buscar, contactar y convencer a los potenciales disertantes, a quienes se les aclaraba que “es probable que te vayan a escuchar (¡y discutirte después!) desde matemáticos hasta psicólogos, pasando por biólogos, químicos, físicos, neurocientíficos y bichos de otras jaulas”. Esa fue una característica distintiva del seminario: en los encuentros se fueron sucediendo charlas sobre prácticamente todas las disciplinas científicas, pero siempre, en mayor o menor medida, más o menos explícitamente, abordadas desde una mirada filosófica. En síntesis, un interesantísimo caldo multidisciplinario. La lista, que no es exhaustiva, incluye neurociencias, epistemología, tecnología, física, geología, ciencias cognitivas, matemáticas, ecología, cosmología, medicina, biología evolutiva, ciencias de la computación, ciencias sociales y, por supuesto, economía...

En ese sentido, se sabe que Bunge no le escapaba a los problemas relacionados con la economía (e.g., Bunge 1982a, 1982b, 1986, 1999, 2009, 2012a), de modo que esa materia no podía estar ausente en el seminario. Varias presentaciones tocaron la temática, incluyendo especialmente una del mismo Bunge sobre el fenómeno conocido como “tragedia de los comunes” (Hardin 1968). La charla, titulada *¿Es evitable la tragedia del bien común?*, formó parte de la sexta temporada, en lo que terminaría siendo el penúltimo encuentro del seminario <sup>3</sup>. En ella, evaluó distintas maneras de afrontar y superar esta situación, enfrentando los postulados de la economía neoclásica y proponiendo al cooperativismo como una solución posible (una transcripción de esta charla está disponible en Balmaceda 2019).

Algunas de las exposiciones de Bunge estaban basadas en ideas que él había publicado con anterioridad, pero en la mayor parte de los casos se trataba de ideas en construcción, que él buscaba dar a conocer a los participantes del seminario para que fueran discutidas y, eventualmente, refinadas. Muchas de ellas las volcaba al papel al mismo tiempo que preparaba su presentación, las circulaba luego entre algunos participantes y otros colegas, y finalmente las enviaba para su publicación. Es el caso, por ejemplo, de las charlas *¿Es verdad que la física cuántica refuta al realismo, al materialismo y al*

---

<sup>2</sup> El listado completo de las charlas ofrecidas en el marco del seminario puede ser consultado en el siguiente enlace de Internet: [bit.ly/SeminarioBunge](https://bit.ly/SeminarioBunge)

<sup>3</sup> Un video de la charla está disponible en el siguiente enlace:  
[www.youtube.com/watch?v=j4mcvW2mGoA&list=PLV2NX-MQJ1Nh5jgIHe\\_BoxinnCmOggzR&index=8](https://www.youtube.com/watch?v=j4mcvW2mGoA&list=PLV2NX-MQJ1Nh5jgIHe_BoxinnCmOggzR&index=8)

*determinismo?*, de agosto de 2011, que fue publicada al año siguiente (Bunge 2012b), *¿Para qué axiomatizar?*, de diciembre de 2012 (Bunge 2017a), *El efecto Aharonov-Bohm es un malentendido*, de octubre de 2013 (Bunge 2014b) o *Elogio del Cientificismo*, de septiembre de 2014 (Bunge 2014c). Algunos participantes del seminario siguieron los pasos de Bunge, entre ellos Juan Pablo Paz (*Lecciones de la mecánica cuántica sobre el origen del azar y algunas propiedades incomprensibles de la naturaleza*), que presentó ideas luego desarrolladas en su libro de divulgación sobre física cuántica (Paz 2017), Eduardo Scarano (*Propuestas epistemológicas para entender la tecnología*; Scarano 2014), Javier Lopez de Casenave (*Epimeteo, Prometeo y la contrastación de hipótesis en ciencias experimentales e históricas*; Lopez de Casenave y Marone, en prensa) y Gustavo Romero, de quien varias de sus exposiciones pueden rastrearse en su *Scientific Philosophy* (Romero 2018), con prólogo a cargo de... Mario Bunge.

Y más allá de la pluralidad disciplinar, la diversidad de los encuentros también quedó reflejada en las características de las presentaciones, que incluían tantos aspectos prácticos (Martín Aguiar: *¿Qué puede aportar la ecología al diseño de manejos de socio-ecosistemas?*; Daniel Flichtentrei: *Idolatría por las correlaciones. El éxito de la mala ciencia en nutrición*) como puramente teóricos (Mario Bunge: *Una teoría de la solidaridad*; Héctor Vucetich: *Fundamentos de la Mecánica Cuántica*), abarcando las ciencias formales (Mario Bunge: *Filosofías de la matemática*; Pablo Jacovkis: *La matemática como ciencia experimental*), las naturales (Fernando Milesi: *“Doctor, a mi ambiente le duele acá”, o sobre el uso de indicadores en ciencias ambientales*; Roberto Scasso: *Los complejos problemas inversos de la Geología y algunas de sus consecuencias*) y las sociales (Mario Bunge: *Ciencias sociales con números 4*; Catalina Wainerman: *La invisibilidad censal de las mujeres trabajadoras*), con aproximaciones más cercanas a la filosofía (Leonardo González Galli: *Teleología en la Teoría Evolutiva*; Gustavo Romero: *Problemas filosóficos relacionados con el espacio y el tiempo*), la epistemología (Luis Marone: *¿Da lo mismo el instrumentalismo que el realismo?*; Ricardo Cabrera: *Kuhn, los neutrinos y Higgs*) o la ciencia (Eduardo Mizraji: *Modelos neurocomputacionales de la cognición humana*; Rodrigo Castro: *Modelos de simulación y sustentabilidad global. Un poco de luz desde la filosofía para tantear menos en la oscuridad*).

El despliegue de Bunge en cada uno de los encuentros fue admirable, disimulando sus más de 90 (jóvenes) años. Cuando le tocaba exponer lo hacía con presteza y soltura, y al terminar invitaba a los asistentes a hacerle preguntas, las cuales eran rápidamente contestadas, generalmente acompañadas de alguna broma, ironía o contrapropuesta. Por su parte, cada una de las presentaciones a cargo de otros disertantes recibía en primer lugar una o más preguntas incisivas de Bunge, siempre sentado en primera fila, atento. Esta dinámica se repitió en todos los encuentros, hasta el último año del seminario.

Menos de un mes después de su partida en diciembre de 2010, luego del primer seminario, Bunge ya estaba organizando el segundo, proponiendo por correo electrónico potenciales expositores, tratando de comprometer la participación de algunos conocidos

---

<sup>4</sup> Un video de la charla está disponible en el siguiente enlace: [www.youtube.com/watch?v=JLq7YSmOqNE](https://www.youtube.com/watch?v=JLq7YSmOqNE)

y sugiriendo alternativas logísticas y financieras. Hacía lo mismo cada año: en septiembre de 2011, cinco días después de la última reunión de la segunda temporada y un rato antes de ir a Ezeiza a tomar su vuelo de regreso, sugería invitados para 2012; en enero de 2014 ya había hecho un depósito por el alquiler de un departamento para el mes de octubre; y en diciembre de 2014 comentaba que para la sexta temporada (en 2015) convenía reservar departamento y vuelos cuanto antes. Esto muestra claramente que cada vez que terminaba una de las ediciones del seminario Bunge consideraba que había que seguir a paso firme con su realización y, además, que él se imponía su organización como una de sus prioridades.

No obstante, cada año se fue haciendo un poco más difícil seguir ofreciendo el seminario, fundamentalmente debido a problemas para cubrir los costos asociados a la visita de Bunge. Hacia el final, en 2015, las dificultades económicas ya eran importantes y se llegó a considerar la posibilidad de que viniera solo a Buenos Aires, sin su esposa, o bien que su estadía fuese más corta para asistir solamente a un par de encuentros del seminario. Se hicieron numerosas gestiones en distintas dependencias y finalmente se completó el financiamiento gracias a un aporte más generoso que de costumbre por parte de la Facultad y al Subsidio César Milstein del programa Raíces del Ministerio de Ciencia y Tecnología (MinCyT). En octubre de 2015 tuvo lugar la sexta temporada del seminario, que sería la última.

La presencia de Bunge en Buenos Aires a lo largo de un mes durante esos seis años permitió que, además del seminario, pudiera desplegar múltiples actividades: conferencias, congresos, seminarios, entrevistas, homenajes y, por supuesto, visitas a colegas, parientes y amigos. Haciendo base en la ciudad, sumó kilómetros en visitas a muchas ciudades de Argentina y del exterior, como Santiago de Chile o Asunción del Paraguay. Pero hubo además otras consecuencias de su presencia en Argentina en esos años que merecen ser destacadas; en particular, las gestiones que derivaron en la publicación de su libro de memorias, la donación de su archivo personal a Exactas y la realización del *Primer Encuentro Latinoamericano de Filosofía Científica* en su homenaje.

En diciembre de 2012 la dirección de Eudeba, cuyos integrantes sabían que estaba desarrollando el seminario en Buenos Aires, se contactó con Bunge con la intención de que escribiera algo para la editorial. En principio la oferta era amplia: estaban abiertos a cualquier opción, desde un reportaje extenso hasta lo que deseara publicar. La idea le agradó, ya que había trabajado estrechamente con la editorial en los años previos a su partida del país. En la primera mitad de la década de 1960 Eudeba había publicado la traducción de *Causality* (Bunge 1959) y de *Intuition and Science* (Bunge 1962), y en 1960 él había traducido *El inquieto universo* de Max Born para la editorial. El proyecto original era un libro basado en preguntas que él mismo formularía, haciendo un repaso de sus aportes intelectuales a lo largo de su vida; el texto se completaría con repreguntas por parte de un coautor. Sin embargo, pronto derivó en un libro de memorias más convencional y en los meses siguientes Bunge trabajó arduamente para producir *Memorias. Entre dos mundos* (Bunge 2014a). En octubre de 2014 se realizó la presentación oficial del libro en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos

Aires, una vez más aprovechando su estancia en la ciudad para el seminario <sup>5</sup>. Estuvo acompañado de un grupo grande de interesados y varios de los participantes habituales del seminario. De hecho, hubo que reasignar la fecha de una de los encuentros semanales y se aprovechó el anterior para hacer el anuncio de la presentación del libro.

En cuanto a la donación de su archivo personal, ésta fue una consecuencia directa de haber afianzado el vínculo con la Facultad a partir de la realización del seminario. A principios de 2011 se comunicó con las autoridades preguntando si había interés en conservar su archivo; la contestación fue afirmativa e inmediata. En volumen era más bien pequeño (alrededor de un metro cúbico), pero el envío desde Canadá finalmente terminó consistiendo en siete cajas de una enorme riqueza: un total de 1297 piezas reunidas entre 1956 y 2009, entre las que se destacaban unas 400 fichas de trabajo, material didáctico, originales de artículos y libros (e.g., el del tomo 7 del *Treatise on Basic Philosophy*), pruebas de galera, separatas, correspondencia y notas periodísticas. Había material escrito a máquina, impreso y manuscrito; las huellas del trabajo intelectual de toda su vida. En una nota periodística de diciembre de 2011, Bunge señalaba: “decidí donarles todo mi archivo personal (no he donado material a ningún otro establecimiento; esta es la primera vez que me desprendo de mis cosas). Mi objetivo es que a alguien le sirva para reconstruir la historia de la física en particular, y de la ciencia en general. (...) Creo que mis cartas con personalidades como David Bohm, Francis Crick, Willis Lamb, Jean Piaget y Osvaldo Reig podrán interesarles a los historiadores de la ciencia, mientras que mis intercambios con Hintikka, Lakatos, Popper y algún otro servirán a los filósofos (...) aspiro a que mis papeles puedan servirle a algún investigador que se interese por lo poco –o mucho– que hacíamos en esa época”. El material fue inventariado según las normas del Archivo General de la Nación e incorporado a la sala de preservación de la Biblioteca Central de la Facultad. Luego se digitalizó toda la información y se la reunió en el *Fondo Mario Bunge* de la Biblioteca Digital de la Facultad, haciéndola disponible en línea a la mayor cantidad posible de interesados en su obra <sup>6</sup>. Bunge mismo trabajó junto con el personal de la Biblioteca para dar forma al Fondo y, por ejemplo, decidir a qué se le podía dar acceso libre. Una buena parte del material del archivo (e.g., la correspondencia con Popper, Ayer, Heisenberg, Hempel, Lakatos y Monod, entre otros) está recopilada en la bibliografía de Bunge realizada por Huerta Martín (2019).

Finalmente, otra de las consecuencias fue la realización del Encuentro de Filosofía Científica en Buenos Aires. Durante 2014, varios participantes habituales del seminario y los miembros de un grupo de análisis de la obra de Bunge empezaron a pensar en la realización de un congreso con el objetivo de promover la filosofía científica que sirviera, además, como un homenaje a sus aportes. En la presentación del libro de memorias en la Facultad de Derecho se avanzaron algunos detalles de implementación y se propuso realizarlo en Exactas, superponiéndolo con la sexta edición del seminario, para aprovechar la presencia de Bunge en Buenos Aires. Eventualmente surgió la posibilidad

---

<sup>5</sup> Un video de la presentación del libro está disponible en el siguiente enlace:  
[www.youtube.com/watch?v=Pq9Im9q6zHU](http://www.youtube.com/watch?v=Pq9Im9q6zHU)

<sup>6</sup> El *Fondo Mario Bunge* puede ser consultado en el siguiente enlace:  
<https://bibliotecadigital.exactas.uba.ar/page/archivo>

de hacerlo en la Facultad de Filosofía y Letras y fue el mismo Bunge quien se inclinó por esta última, ya que pensaba que era un espacio en el cual los aportes de un congreso de filosofía científica serían menos frecuentes y, por ende, más útiles. Después de algunas marchas y contramarchas, tanto logísticas como financieras, finalmente el *Primer Encuentro Latinoamericano de Filosofía Científica - Homenaje a Mario Bunge* se realizó entre el 23 y el 26 de septiembre de 2015 en el Centro Cultural Paco Urondo dependiente de Filosofía y Letras. No era un congreso dedicado solo a la filosofía de la ciencia: en la primera circular se mencionaba que “la filosofía científica consiste en hacer filosofía ‘con’ la ciencia: incluye a la filosofía de la ciencia pero es más amplia, incorporando la ética, la estética, la filosofía política y la filosofía aplicada, entre otros campos”. El encuentro apuntaba a un espectro amplio de participantes: principalmente científicos con vocación filosófica y filósofos con vocación científica, pero además estudiantes, divulgadores y periodistas científicos. Y fue otro éxito: a pesar de su temática relativamente específica, asistieron unos 130 participantes, muchos provenientes de otros países como Perú, Venezuela, Chile, Colombia, Brasil y México. El nivel de las contribuciones fue muy bueno y las discusiones constantes. Tal como ocurría en los encuentros del seminario, Bunge estuvo siempre presente, sentado en primera fila, y prácticamente no hubo presentación en la que no lanzara sus filosas preguntas. Algunas ponencias del encuentro fueron publicadas posteriormente en un número especial de la revista *Metatheoria* (Lorenzano 2017).

Como se puede apreciar, el seminario fue mucho más que una serie de encuentros para discutir sobre filosofía de la ciencia. Efectivamente fue importante en ese sentido, pero los aportes, los alcances y las consecuencias de la presencia física de Bunge en Buenos Aires lo exceden largamente, en especial por lo que significaron esas visitas para quienes pudieron aprovecharlas de primera mano. Varios de los participantes más activos del seminario han señalado repetidamente lo que significaron esos encuentros para ellos, siempre destacando que se trató de un evento movilizador tanto a nivel académico como humano.

Fiel a su costumbre, una semana después del último encuentro de 2015 Bunge se comunicó por correo electrónico diciendo que le gustaría regresar al año próximo y que se ponía a disposición con una charla larga sobre *El concepto de proyecto de investigación científica* y una corta sobre *La máquina que construye la realidad* (el primer tema se transformaría en una de sus últimas publicaciones; Bunge 2017b). Pero lamentablemente no fue posible: la sexta temporada sería la última del *Seminario de Filosofía de la Ciencia* de Mario Bunge en Buenos Aires. No fue por falta de entusiasmo de su parte; aun con 97 años, seguía firme su interés por el seminario, creyendo que era algo importante y que valía la pena apostar a eso. Y su optimismo se mantendría los años subsiguientes, ya que cuando lo consultaron acerca de qué significaron para él aquellas reuniones, un tiempo antes de su fallecimiento decía: “El seminario tuvo mucha importancia para mí, porque me dio la oportunidad de discutir algunas ideas con personas de buena formación, interesadas en cuestiones abstractas, que solo se encuentran en centros científicos. Lástima que esas reuniones se terminaron. Esperemos que se reanuden cuando vuelva a asomar el sol”.

## Agradecimientos

Esta reseña está basada en las vivencias personales que acumulé en los seis años que duró el *Seminario de Filosofía de la Ciencia* que organizamos con Mario Bunge en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Sin embargo, a mis registros, recuerdos e impresiones se sumaron las observaciones y reflexiones de varios participantes habituales del seminario, en especial Marcelo Bosch, Daniel Flichtentrei, Bernardo Gabarain, Pablo Jacovkis, Luis Marone, Gustavo Romero, Eduardo Scarano y Roberto Scasso. Estoy en deuda con María Teresa Belluscio por sus opiniones, acompañamiento y apoyo. Agradezco la invitación inicial de Eduardo Scarano a presentar estas crónicas en la mesa redonda en memoria de Mario en el marco de las Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas y a Javier Legris, coordinador de la mesa redonda y promotor de la publicación de las presentaciones. Quiero agradecer especialmente a Marta Cavallo por compartir conmigo información, fotografías y opiniones desde los años del seminario hasta la actualidad, y por su cariño. Finalmente, agradezco a Mario por haberme hecho partícipe de manera desinteresada de ideas, conversaciones, manuscritos, bromas e inquietudes... en suma, por su enorme generosidad. Y por haberme ofrecido su amistad.

## Bibliografía

Balmaceda, F.G., 2019, “¿Es evitable la tragedia del bien común?”, *Scientia in Verba*, vol. 5, pp. 88-93.

Bunge, M., 1959, *Causality. The place of the causal principle in modern science*, Harvard University Press, Cambridge.

Bunge, M., 1962, *Intuition and science*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs.

Bunge, M., 1974-1989, *Treatise on basic philosophy*, 8 volúmenes, Kluwer, Dordrecht.

Bunge, M., 1976, “¿Qué es y para qué sirve la epistemología?”, *Revista de la Universidad de México*, vol. 31, pp. 1-7.

Bunge, M., 1982a, *Economía y filosofía*, Tecnos, Madrid.

Bunge, M., 1982b, “Teoría económica y realidad económica”, en A. Hidalgo Tuñón y G. Bueno Sánchez, *Actas del I Congreso de Teoría y Metodología de las Ciencias*, Biblioteca Asturiana de Filosofía y Pentalfa Ediciones, Oviedo, pp. 441-471.

Bunge, M., 1986, “Considérations d’un philosophe sur l’économie du néo-conservatisme (néolibéralisme)”, en J. Jalbert y L. Lepage, *Néo-conservatisme et restructuration de l’état*, Presses de l’Université du Québec, Québec, pp. 49-70.

Bunge, M., 1999, “Status epistemológico de la administración”, en E.R. Scarano, *Metodología de las ciencias sociales*, Ediciones Macchi, Buenos Aires, pp. 349-356.

J. Lopez de Casenave. Las últimas actividades académicas de Mario Bunge en Argentina.  
*Filosofía de la economía*, 2021, Vol. 10, pp.4-16

Bunge, M., 2009, "The failed theory behind the 2008 economic crisis", en M. Cherkaoui y P. Hamilton, *Raymond Boudon: a life in sociology. Volume 1*, Bardwell Press, Oxford, pp. 127-142.

Bunge, M., 2012a, "Wealth and well-being, economic growth, and integral development", *International Journal of Health Services*, vol. 42, pp. 65-76.

Bunge, M., 2012b, "Does quantum physics refute realism, materialism and determinism?", *Science & Education*, vol. 21, pp. 1601-1610.

Bunge, M., 2014a, *Memorias. Entre dos mundos*, Gedisa y Eudeba, Barcelona y Buenos Aires.

Bunge, M., 2014b, "Does the Aharonov-Bohm effect occur?", *Foundations of Science*, vol. 20, pp. 129-133.

Bunge, M., 2014c, "In defense of scientism", *Free Inquiry*, vol. 35, pp. 24-28.

Bunge, M., 2017a, "Why axiomatize?", *Foundations of Science*, vol. 22, pp. 695-707.

Bunge, M., 2017b, "Evaluating scientific research projects: the units of science in the making", *Foundations of Science*, vol. 22, pp. 455-469.

Hardin, G., 1968, "The tragedy of the commons", *Science*, vol. 162, pp. 1243-1248.

Huerta Martín, F., 2019, "Bibliografía de Mario Bunge (1939-2018)", en A.A. Martino, *El último ilustrado. Homenaje al centenario del nacimiento de Mario A. Bunge*, Eudeba, Buenos Aires, pp. 215-275.

Lopez de Casenave, J. y L. Marone, en prensa, "Lo que es y lo que nunca sería': la corroboración, la refutación y la construcción del conocimiento en ecología", en F. Momo, *La ciencia de la ecología. Un curso avanzado*, Universidad Nacional de Gral. Sarmiento, Los Polvorines.

Lorenzano, P., 2017, "Introducción", *Metatheoria*, vol. 7, pp. 1-2.

Martino, A.A., 2019, *El último ilustrado. Homenaje al centenario del nacimiento de Mario A. Bunge*, Eudeba, Buenos Aires.

Paz, J.P., 2017, *La física cuántica. Todo sobre la teoría capaz de explicar por qué los gatos pueden estar vivos o muertos a la vez*, Siglo Veintiuno, Buenos Aires.

Pereyra Rabanal, A., 2019, "Recensión de la filosofía como saber generalista", *Scientia in Verba*, vol. 5, pp. 49-56.

Romero, G.E., 2018, *Scientific Philosophy*, Springer, Cham.

Romero, G.E., 2019a, "Sobre el Foundations of Physics de Mario Bunge", *Scientia in Verba*, vol. 5, pp. 94-102.

Romero, G.E., 2019b, "Entrevista. El último ilustrado", en A.A. Martino, *El último ilustrado. Homenaje al centenario del nacimiento de Mario A. Bunge*, Eudeba, Buenos Aires, pp. 107-119.

J. Lopez de Casenave. Las últimas actividades académicas de Mario Bunge en Argentina.  
*Filosofía de la economía*, 2021, Vol. 10, pp.4-16

Romero, G.E., y P. Jacovkis, 2017, “Imagen de Mario Bunge”, *Metatheoria*, vol. 7, pp. 3-16.

Scarano, E., 2014, “Propuestas epistemológicas de Mario Bunge para comprender la tecnología: reglas, fines, acciones racionales, diseños”, en G.M. Denegri, *Elogio de la sabiduría. Ensayos en homenaje a Mario Bunge en su 95° aniversario*, Eudeba, Buenos Aires, pp. 269-289.

Serroni Copello, R., 2011, *Encuentros con Mario Bunge*, 2da. ed., Ediciones ADIP, Buenos Aires.

Taranto, P., 2020, “El último ilustrado”, *EXACTAMENTE*, vol. 66, pp. 18-20.